

DISNEY

CAPITULO 3:ABANDONADO POR

'algunos ustedes pueden haber oído que la corporación Disney es responsable de al menos un verdadero pueblo fantasma.'

Disney construyó el complejo de "La Isla del Tesoro" en el Baker's Bay en las Bahamas. ¡No comenzó como un pueblo fantasma! Los cruceros de Disney de hecho paraban en el complejo y dejaban turistas allí para que se relajaran a todo lujo.

Esto es un HECHO. Búscalo tú mismo.

Disney gastó \$30.000.000 en el lugar... Sí, treinta millones de dólares.

Luego lo abandonaron.

Disney culpó a las aguas someras (demasiado como para que sus barcos pudieran operar de forma segura) e incluso se culpó a los trabajadores, diciendo que porque eran de las Bahamas eran demasiado perezosos para trabajar en un horario regular.

Allí es donde termina la verdad de su relato. No fue a causa de la arena, y obviamente que no se debía a que "los extranjeros son perezosos". Ambas eran excusas convenientes.

No, sinceramente dudo que esas razones fueran las genuinas. ¿Por qué dudo tanto del informe oficial?

Debido al Palacio de Mowgli.

Cerca de la ciudad costera de Emerald Isle en Carolina del Norte, Disney comenzó la construcción del "Palacio de Mowgli" a finales de los años 1990. El concepto era un complejo con temática de selva con, claro, un gigante PALACIO en el centro de todo el asunto.

Si no estás familiarizado con el personaje de Mowgli, te ayudará recordar la historia de "El libro de la selva". Si no lo has visto en ningún otro lado, quizás lo conozcas como uno de los dibujos animados de Disney de décadas pasadas.

Mowgli es un niño abandonado, en la selva, esencialmente criado por animales y al mismo tiempo amenazado/perseguido por otros animales.

El Palacio de Mowgli fue una empresa polémica desde el comienzo. Disney compró muchísimos terrenos caros para el proyecto, y de hecho hubo un escándalo por la compra de ciertas propiedades. El gobierno local expropió varias de las propiedades, solo para luego venderlas a Disney. Incluso una casa que apenas había sido terminada de construir fue expropiada con poca o ninguna explicación.

La tierra tomada por el gobierno era supuestamente para un ficticio proyecto de una autopista. Sabiendo muy bien lo que estaba pasando, la gente comenzó a llamarlo “la Autopista de Mickey Mouse”.

Luego estaba el arte conceptual. Un grupo ejecutivos de la compañía de Disney organizó una reunión en la ciudad. Tenían la intención de convencer a todos de lo lucrativo que este proyecto sería para todos. Cuando les mostraron el arte conceptual, este palacio indio gigantesco... Rodeado de SELVA... Cuyo personal sería hombres y mujeres en taparrabos y con equipos tribales... Bueno, basta con decir que a ninguno le gustó la idea.

Estamos hablando de un gran palacio indio, selva y taparrabos; y ubicado no sólo en el centro de un área relativamente adinerada, sino también en un lugar algo “xenofóbico” del sur de los EE.UU. Era una mezcla cuestionable en ese momento de la historia.

Un miembro de la multitud intentó asaltar el escenario, pero fue contenido rápidamente por los guardias de seguridad luego de haber partido uno de los carteles de la presentación con su rodilla.

Disney tomó esa comunidad y esencialmente la partió al medio a su vez. Las casas fueron arrasadas, el terreno fue limpiado y no había una maldita cosa que alguien pudiera hacer o decir al respecto. La TV y periódicos locales estaban en contra de la construcción al principio, pero alguna demencial conexión entre el grupo mediático de Disney y los medios locales hizo que las opiniones se volvieran completamente opuestas a las iniciales.

Así como Disney había gastado esos millones en la Isla del tesoro en las Bahamas para luego abandonarlo, ocurrió lo mismo con el Palacio de Mowgli.

La construcción se completó. El complejo de hecho tuvo huéspedes. Las comunidades de los alrededores se inundaron del tráfico y las molestias habituales asociadas con la afluencia de turistas perdidos y furiosos.

Luego todo cesó de funcionar.

Disney lo cerró y nadie sabía qué diablos pensar. Pero estaban bastante contentos por ello. La pérdida de Disney fue muy divertida y maravillosa para un gran grupo de personas que no querían este lugar desde el comienzo.

Sinceramente, no volví a pensar en el lugar después de enterarme de que había cerrado, hace más de una década. Yo vivo tal vez a cuatro horas de Emerald Isle, así que realmente sólo escuché los rumores y nunca me enteré de nada personalmente.

Después leí un artículo sobre alguien que había explorado el complejo de la Isla del tesoro y publicado un blog entero sobre toda las locuras que había encontrado allí. Cosas que habían sido simplemente... abandonadas. Cosas destrozadas, pintarrajeadas, probablemente arruinadas por los ex empleados descontentos por haber perdido sus empleos.

Demonios, los residentes locales de toda esa área probablemente habían querido participar en la destrucción del lugar. La gente allí se sentía tan enfadada por la Isla del Tesoro como la gente de Emerald Isle por el Palacio de Mowgli.

Además, había rumores de que Disney había liberado los animales de su acuario en las aguas locales cuando cerraron... incluyendo tiburones.

¿Quién no querría dar unos golpes a la mercancía después de eso?

Bueno, a lo que voy es que este blog sobre la Isla del Tesoro me hizo pensar. A pesar de que habían pasado muchos años desde su cierre, me figuré que sería genial hacer algo de "exploración urbana" en el Palacio de Mowgli. Tomar algunas fotografías, escribir sobre mi experiencia y probablemente ver si había algo que podía llevarme a casa como recuerdo.

No voy a decir que no perdí tiempo en dirigirme allí, porque sinceramente me tomó un año, después de haber encontrado el artículo sobre la Isla del tesoro, ir a Emerald Isle.

En el transcurso de ese año, hice mucha investigación acerca del complejo del Palacio... O mejor dicho, lo intenté.

Naturalmente, ningún sitio o fuente oficial de Disney mencionaba el lugar. Se habían encargado de borrar todo rastro de este.

Aún más extraño, sin embargo, era que aparentemente a nadie antes de mí se le había ocurrido escribir un blog sobre el lugar o siquiera publicar una foto. Ninguno de los canales de TV locales o los sitios de periódicos tenían una palabra sobre el lugar, aunque era de esperarse si todos habían sido manipulados por Disney. No iban a aclamar esa situación vergonzosa, ¿verdad?

Recientemente, me he enterado de que las corporaciones pueden solicitar a Google, por ejemplo, eliminar enlaces de los resultados de búsqueda... Básicamente sin una buena razón. Pensándolo bien, es probable no que nadie hablara del complejo, sino que sus palabras hubieran sido hechas inaccesibles.

Así que al final casi no pude encontrar el lugar. Todo lo que tenía para guiarme era un viejísimo mapa que había recibido por correo en los años 90. Era un artículo promocional enviado a personas que habían estado recientemente en Disney World, y supongo que como yo lo había visitado a fines de los 80, eso era algo "reciente".

Realmente nunca fue mi intención quedarme con el mapa. Había sido guardado junto con mis libros y cómics de mi infancia. Sólo lo recordé ya cuando mi investigación llevaba meses, y aun entonces me tomó unas semanas más localizar el cesto donde mis padres lo habían metido.

Pero Sí encontré el lugar. Los residentes locales no ayudaron, pues la mayoría eran inmigrantes que se habían mudado a la playa en los últimos años... O residentes antiguos quienes sólo se burlaron de mí y me hicieron gestos groseros apenas pronunciaba "¿Dónde puedo encontrar el Palacio de---"

El mapa me llevó por un pasillo exterior excesivamente largo con una exuberante vegetación. Plantas tropicales fuera de control que habían invadido el área se mezclaban con la flora nativa que de hecho era PROPIA del lugar y que había intentado reconquistar la tierra.

Estaba asombrado cuando llegué a las puertas frontales del complejo. Tremendas, monolíticas puertas de madera, las cuales parecían haber sido cortadas de secuoyas gigantes. La puerta había sido agujereada en varios puntos por pájaros carpinteros y carcomida en la base por insectos roedores.

Colgando de la puerta había una lámina de metal, un pedazo de chatarra, con letras garabateadas en negro. "ABANDONADO POR DISNEY". Claramente era obra de algún residente o un ex empleado que había querido hacer una pequeña protesta.

Las puertas estaban abiertas lo suficiente como para atravesarías a pie, pero no conduciendo, por lo que habiendo tomado mi cámara digital y el mapa, cuya cara posterior mostraba un esquema del complejo, me puse en camino.

Los jardines interiores del lugar estaban tan desbordados de vegetación como la entrada. Había palmeras descuidadas y andrajosas entre montones de sus propios cocos. Similarmente se erguían bananos por sobre sus propios desechos apestosos e infestados de bichos. Había una especie de enfrentamiento entre el orden y el caos, habiendo filas cuidadosamente plantadas de flores perenne mezcladas con repulsivas hierbas altas y hongos apestosos y ennegrecidos.

Todo lo que quedaba de las estructuras al aire libre era madera rota y podrida y varios pedazos carbonizados de material no identificable. Lo que probablemente había sido un puesto de información o un bar al aire libre era una mera pila de escombros surtida hecha añicos por vandalismo y devastado por el clima.

Lo más interesante en los jardines era una estatua de Baloo, el oso amigable del Libro de la Selva, que se situaba en una especie de patio en frente del edificio principal. Estaba congelado dando un saludo jovial hacia nadie, mirando al espacio vacío con una sonrisa tonta y dientuda, con franjas extensas de su "pelaje" cubiertas de mierda de pájaro y enredaderas que rodeaban su plataforma.

Me acerqué al edificio principal - el PALACIO - sólo para encontrar su parte exterior cubierta de graffiti donde la pintura original no se había descascarado. La entrada no solo estaba abierta, las puertas habían sido removidas de sus bisagras y robadas.

Sobre las puertas, o las fauces abiertas que habían quedado en su lugar, alguien había pintado otra vez "ABANDONADO POR DISNEY".

Me gustaría poder hablar sobre todas las cosas impresionantes que vi dentro del Palacio. Estatuas olvidadas, cajas registradoras abandonadas, una desarrollada sociedad secreta de vagabundos sin hogar... Pero no.

El interior del edificio estaba tan vacío, tan desnudo, que creo que de hecho la gente había robado hasta el moho de las paredes. Todo

lo que era demasiado grande para ser robado... mostradores, escritorios, gigantescos árboles falsos... Todo estaba desparramado en medio de esta caja de resonancia vacía que amplificaba cada uno de mis pasos como un lento ra-ta-ta de una ametralladora.

Miré el plano del edificio y me dirigí hacia todos los lugares que parecían ser de alguna manera interesantes.

La cocina era como la imaginarias... Un área de preparación de alimento industrial con todos los electrodomésticos y el espacio, cuyo coste no había sido una preocupación. Todas las superficies de vidrio estaban rotas, todas las puertas estaban fuera de sus bisagras, todas las superficies de metal, golpeadas y abolladas. Todo el lugar olía a muy viejo pis.

El congelador gigante, que ya no estaba ni remotamente frío, tenían filas y filas de espacio vacío en las estanterías. Había ganchos colgando del techo, probablemente para colgar cortes de carne, y al quedarme allí por un momento, me di cuenta de que se estaban balanceando.

Cada gancho se balanceaba en una dirección aleatoria, pero sus movimientos eran tan lentos y pequeños que era casi imposible de ver. Supuse que había sido causado por mis propios pasos, así que detuve la oscilación de uno agarrándolo, con cuidado lo solté, pero en segundos comenzó a moverse nuevamente.

Los baños estaban prácticamente en el mismo estado que el resto del lugar. Al igual que el complejo de la Isla del Tesoro, alguien había destrozado metódicamente cada inodoro de porcelana con cocos y otros implementos. Había alrededor de un centímetro y medio de agua rancia, maloliente y estancada en el piso, así que no me quedé allí mucho tiempo.

Lo curioso es que los retretes y los lavabos (y los bidés en el baño de damas, sí, entré ahí) todos goteaban, tenían filtraciones, o simplemente el agua corría libremente. Me pareció que deberían haber cerrado la llave principal del agua hacía mucho, MUCHO tiempo atrás.

Había muchas habitaciones en el complejo, pero naturalmente no tenía tiempo para revisar todos y cada una de ellas. Las pocas que fisgué estaban destruidas de manera similar, y no esperaba encontrar nada allí. Creí que había una televisión o una radio en una habitación, ya que realmente creí escuchar una débil conversación proveniente de ella.

A pesar de que era como un susurro, probablemente mi propia respiración resonando en el silencio, o simplemente otro caso en que el sonido del fluir del agua jugaba una mala pasada en mi mente, así es como sonaba...

1: "Yo no me lo creía".

2: (respuesta corta y confusa)

1: "Yo no lo sabía. Yo no lo sabía."

2: "Tu padre te lo dijo".

1: (respuesta confusa, o posiblemente solo llanto)

Lo sé, lo sé, suena ridículo. Sólo estoy narrando lo que viví, la razón por la que pensé que podría haber habido una pérdida o corriente en esa habitación -- o peor, vagabundos que se habían refugiado allí y que probablemente me habrían apuñalado.

Ya habiendo vuelto a la puerta principal del Palacio, pensé que no había encontrado nada que valiera la pena y que había ido en vano.

Al mirar al exterior por la entrada, vi algo algo interesante en el patio que al parecer había pasado por alto. Algo que me daría por lo menos UNA cosa que podría obtener de todo este trabajo, aunque fuera solo una fotografía.

Había una estatua muy realista de una pitón, de tal vez veinticinco metros de largo, enroscada en sí misma y "tomando sol" sobre un pedestal justo en el centro del área. Era casi la hora de la puesta del Sol, por lo que la luz daba sobre el objeto de manera PERFECTA para una fotografía.

Me acerqué a la pitón y tomé una foto. Luego me puse de puntillas y tomé otra. Me acerqué aún más para capturar el detalle de su rostro.

Lentamente, con indiferencia, la pitón levantó la cabeza, me miró directamente a los ojos, giró y se deslizó fuera del pedestal, a través de la hierba, y hacia los árboles.

Ella y sus veinticinco metros. Su cabeza desapareció en el bosque incluso antes de que su cola hubiera dejado el "solárium".

Disney había liberado a todos sus animales exóticos en los jardines. Allí mismo, en mi plano estaba la "Casa de los Reptiles". Yo debería haberlo sabido. Había leído acerca de los tiburones de la Isla del Tesoro, y debería haber SABIDO que habían hecho esto.

Yo estaba estupefacto, completamente atónito. Mi boca debió de haber estado abierta durante un largo rato antes de que yo regresara a la Tierra y la cerrara. Parpadeé un par de veces y retrocedí de donde la serpiente había estado, de nuevo hacia el Palacio.

A pesar de que ya se había ido definitivamente, no quería correr ningún riesgo y regresé al edificio.

Tomé unas cuantas respiraciones profundas, me abofeteé a mí mismo para volver en mí después de eso.

Busqué un lugar para sentarme, ya que mis piernas se sentían como si fueran de gelatina a esta altura. Por supuesto, no HABÍA lugar para sentarse a menos que hubiera querido apoyarme en los vidrios rotos y alfombras de hojas muertas o subirme a un escritorio de cuestionable fiabilidad.

Yo había visto unas escaleras cerca del vestíbulo del Palacio y decidí ir a sentarme allí hasta que me sintiera mejor.

La escalera estaba lo suficientemente alejada del frente del edificio por lo que estaba relativamente limpia, salvo por una sorprendente acumulación de polvo. Arranqué un trozo de metal de la pared, pintado nuevamente con la leyenda de "ABANDONADO POR DISNEY", a la cual ya me había acostumbrado. Coloqué el trozo en la escalera y me senté sobre él para al menos mantenerme algo limpio.

La escalera se dirigía hacia abajo, por debajo del nivel del suelo. Usando el flash de la cámara como una especie de linterna improvisada, vi que los escalones terminaban en una puerta de malla metálica con un candado. Un letrero en la puerta... un VERDADERO letrero... decía "¡SOLO PERSONAJES! ¡GRACIAS!"

Esto me animó un poco, por dos razones. Uno, un área exclusiva para personajes sin duda habría tenido cosas interesantes en el pasado. Dos, el candado estaba todavía en su lugar. Nadie había ido allí abajo. Ni los vándalos, ni los saqueadores, nadie.

Este era el único lugar que realmente podría "explorar" y en el que tal vez encontraría algo interesante que fotografiar o robar descaradamente. Yo había llegado al Palacio básicamente con la idea de que estaría bien tomar lo que quisiera porque -- ya sabes -- "abandonado".

No tomó mucho esfuerzo violentar el candado. Bueno, en realidad no fue así. Lo que no tomó mucho esfuerzo fue violentar la placa de metal a la que el candado estaba enganchado. El tiempo y el deterioro habían hecho casi todo el trabajo por mí, y pude doblar la placa metálica lo suficiente como para sacar los tornillos de la pared -- algo que aparentemente a nadie más se le había ocurrido, o no había podido hacerlo entonces.

El área exclusiva para personajes fue un cambio sorprendente y muy grato con respecto al resto del edificio que había visto. Para empezar, una de cada dos o tres de las luces fluorescentes del techo funcionaban, aunque parpadeaban y se atenuaban esporádicamente. Además, nada había sido robado o roto, más allá de que el tiempo y la exposición al aire se hacían notar.

Había mesas con blocs de notas y bolígrafos, había relojes... incluso un reloj de fichar en la pared con tarjetas marcadas y todo. Había sillas esparcidas por ahí y había incluso una pequeña sala de descanso con un televisor viejo que mostraba estática y comida y bebida podridas ya hacía mucho tiempo sobre los mostradores.

Era como una de esas películas post-apocalípticas donde todo queda como estaba en el momento de la evacuación.

A medida que caminaba por los pasillos laberínticos subterráneos del área exclusiva para personajes, las cosas sólo se hacían más y más interesantes. Avanzando, se veían escritorios y mesas derribados, papeles esparcidos y casi fundidos con el suelo húmedo, y una gran alfombra de moho que lentamente estaba adueñándose del verdadero tapiz carmesí en putrefacción.

Todo era algo "fofo". Cualquier cosa de madera se desintegraba cuando le aplicaba apenas la más mínima fuerza, y prendas de vestir colgadas de ganchos en una de las habitaciones simplemente se deshacían en hilachas húmedas si intentaba descolgarlas.

Una cosa que me molestaba era que la luz era cada vez más escasa y menos fiable cuanto más me adentraba en las frías, húmedas y asfixiantes profundidades del lugar.

Finalmente, llegué a una puerta de rayas negras y amarillas con las palabras "PREPARACIÓN DE PERSONAJES 1" estarcidas en ella.

La puerta no se abría al principio. Asumí que ahí era probablemente donde se guardaban los disfraces, y sin duda quería una fotografía de ese desastre retorcido y apestoso. Por más que lo intentara desde varios ángulos y con varios trucos, la puerta no se movía.

Por lo menos, hasta que me di por vencido y comencé a alejarme. Fue entonces cuando se oyó un leve chasquido y la puerta se abrió lentamente con un chirrido.

En el interior, la habitación estaba completamente a oscuras. Como boca de lobo. Utilicé el flash de la cámara en busca de algún interruptor de luz en la pared junto a la puerta, pero no había nada.

Mientras yo buscaba, un fuerte zumbido eléctrico cortó con mi entusiasmo de una sacudida. Hileras de luces en el techo de repente se encendieron, parpadeando y atenuándose intermitentemente como las que ya había pasado.

A mis ojos les tomó un segundo adaptarse, y parecía que la luz se haría cada vez más brillante hasta que todas las bombillas estallaran... Pero justo cuando pensé que iba a llegar a ese momento crítico, las luces bajaron un poco y se estabilizaron.

La habitación era exactamente como la había imaginado. Varios disfraces de Disney colgaban de las paredes, completamente ensamblados como extraños cadáveres de caricaturas colgados de horcas invisibles.

Había todo un estante de taparrabos y ropa "nativa" en perchas en el fondo.

Lo que me pareció extraño, y lo cual quería fotografiar de inmediato, era un disfraz de Mickey Mouse en el centro de la habitación. A diferencia de los otros disfraces, este estaba tendido de espaldas en el centro del piso como una víctima de un asesinato. La piel del disfraz estaba podrida y parte de ella se había caído, dejando así zonas peladas.

Lo que era aún más extraño, sin embargo, era el color del disfraz. Era como un negativo fotográfico del verdadero Mickey Mouse. Negro donde debía ser blanco y blanco donde debía ser negro. Su overol normalmente rojo era azul celeste.

Se veía tan desagradable que decidí no fotografiar esa cosa hasta el final.

Tomé una fotografía de los trajes colgados en las paredes. Ángulos ascendentes, ángulos descendentes, de costado para mostrar toda una fila de rostros de caricatura congelados y pútridos, algunos con los ojos de plástico faltantes.

Entonces decidí montar una escena. Simplemente una de las desaliñadas cabezas de los personajes, sobre el piso resbaladizo y sucio.

Cogí la cabeza del disfraz del Pato Donald y la separé cuidadosamente para que esta no se deshiciera en mis manos.

Mientras miraba la cara de ojos enormes de la cabeza putrefacta, un sonido estrepitoso me hizo saltar del susto.

Miré hacia mis pies, y allí entre mis zapatos había un cráneo humano. Había caído de la cabeza del personaje y se había hecho pedazos a mis pies; sólo quedaban el rostro vacío y la mandíbula inferior, mirándome.

Dejé caer la cabeza del pato de inmediato, como te imaginarás, y me moví hacia la puerta. Parándome en el umbral, miré hacia atrás hacia el cráneo en el suelo.

Tenía que tomar una foto de ello, ¿sabes? TENÍA que hacerlo, por un número de razones que pueden sonar tontas, pero sólo si no piensas bien en ello.

Iba a necesitar una prueba de lo sucedido, sobre todo si Disney de alguna manera haría desaparecer todo esto. No tenía ninguna duda en mi mente, desde el principio, de que incluso si había sido sólo una negligencia brutal, Disney era RESPONSABLE por esto.

Ahí fue cuando Mickey, el negativo fotográfico, el Mickey-opuesto en medio del piso, comenzó a levantarse.

Primero sentándose, luego poniéndose de pie, el disfraz de Mickey Mouse... O quienquiera que estaba dentro de él, se quedó en el centro de la habitación, su rostro falso mirándome fijamente mientras yo balbuceaba: "No..." Una y otra y otra vez... Con las manos temblorosas, el corazón latiendo violentamente, y las piernas que nuevamente se sentían como de gelatina, me las

arreglé para levantar la cámara y apuntarla a la criatura que en ese momento me examinaba silenciosamente.

La pantalla de la cámara digital mostraba sólo píxeles muertos en la forma de la cosa. Era una perfecta silueta del disfraz de Mickey. Al moverse la cámara en mis inestables manos, los píxeles se extendían por la pantalla, estropeándola por donde se movía el contorno de Mickey.

Luego la cámara murió. Se quedó en negro y en silencio...arruinada.

Alcé mis ojos una vez más hacia el disfraz de Mickey Mouse.

"Oye" dijo en una voz baja, pervertida, pero perfectamente lograda voz de Mickey Mouse, "¿Quieres ver como me quito la cabeza?"

Empezó a tirar de su propia cabeza, con sus torpes dedos enguantados alrededor de su cuello con movimientos impacientes, arañando, similares a los de un hombre herido tratando de zafarse de las fauces de un depredador...

Al hundirse sus dedos en el cuello... Tanta sangre...

Tanta sangre espesa, grumosa y amarillenta...

Me di vuelta al oír un escalofriante desgarró de tela y carne... Sólo me importaba largarme de allí. Por encima del umbral de la habitación, vi el último mensaje arañado en el metal con hueso o uñas...

"ABANDONADO POR DIOS".

Nunca saqué las fotos de la cámara. Nunca escribí la entrada de blog sobre el tema. Después de salir corriendo del lugar, salvando mi cordura y probablemente mi vida, supe por qué Disney no quería que nadie supiera de este lugar.

No querían que nadie como yo entrara.

No querían que nada como eso saliera.